

Incentivan el uso de variedades resistentes para enfrentar sequía

AGRO. Durante varios años en Inia Remehue han estudiado especies forrajeras adecuadas para soportar el cambio climático y se están probando cada vez en más predios para que la producción de leche y carne esté asegurada.

Paola Rojas Mendoza
 paola.rojas@ausralosorno.cl

Dentro de los grandes desafíos que deben enfrentar los agricultores de la zona, tanto grandes, medianos y pequeños, está la alimentación del ganado. Las praderas, principal fuente de alimentación del rebaño en la provincia, se enfrenta al cambio climático y también en los últimos años al alto precio de los fertilizantes, por lo que el crecimiento en general se ha visto disminuido.

Pero una alternativa que se viene estudiando desde hace tiempo es la incorporación de nuevas variedades forrajeras.

Generalmente en la época invernal el crecimiento de las praderas es bajo o incluso nulo, así como también sucede en el verano por la falta de agua

para regar este alimento que resulta ser el más económico para el ganado, por lo que una nueva opción de forraje, que sea más resistente, es fundamental para la agricultura local.

Alfredo Torres, investigador del Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias (Inia) Remehue de Osorno, lleva más de 30 años estudiando y trabajando para entregar conocimiento a los productores ganaderos sobre las praderas y cultivos forrajeros, por lo que señaló que la preocupación de los agricultores para enfrentar el cambio climático ha crecido sostenidamente en la última década, debido a que la escasez de lluvias también ha ido en aumento, generando cada vez más dificultades para mantener un ritmo en la producción de leche y carne en el sur del país.

“En los últimos años está precipitando menos de la mi-



LA PRADERA ES UN ELEMENTO VITAL PARA LA LECHERÍA Y LA PRODUCCIÓN DE CARNE. LA FESTUCA ES UNA DE LAS OPCIONES RESISTENTES A LA SEQUÍA.

tad en los meses de verano, respecto a lo que ocurría hace 40 años. Los agricultores no sólo deben prepararse para el invierno, sino también para el verano”, sostuvo.

Frente a este contexto, donde el cambio climático indica una nueva realidad para la producción agrícola de la zona, el Gobierno Regional, junto al Consejo Regional, financiaron el proyecto denominado “Programa de capacitación para mejorar la fertilización in-

“En los últimos años está precipitando menos de la mitad en los meses de verano, respecto a lo que ocurría hace 40 años. Los agricultores deben no solo prepararse para el invierno, también deben hacerlo para el verano”.

Alfredo Torres
 Investigador de Inia Remehue

tegral de praderas permanentes en la Región de Los Lagos”, el cual está siendo ejecutado entre la Seremi de Agricultura y el Inia Remehue.

Esta iniciativa tiene el fin de divulgar las tecnologías tendientes a mejorar la preparación para alimentar al ganado en época de verano, cuando faltan las lluvias.

La seremi de Agricultura, Tania Salas, apuntó que el mayor desafío que debe enfrentar actualmente y a futuro la gana-

dería local, es adaptarse al cambio climático y todas sus consecuencias. Agregó que esta iniciativa que impulsan junto al Inia promueve la introducción de nuevas especies y tecnologías.

“La iniciativa del Inia va realizando ensayos de especies forrajeras resistentes al estrés hídrico en parcelas demostrativas y también en predios de agricultores locales. Eso nos permite ver el comportamiento del ganado bovino y ovino

40 años

tras el problema de la falta de agua en la zona no existía y no se pensaba ni siquiera en sistemas de riego. Hoy el cambio climático está cambiando todo el paradigma agrícola de la zona.

(viene de la página anterior)

tras el establecimiento de este tipo de praderas y capacitar a los productores en terreno", manifestó la seremi.

DÍA DE CAMPO

Dentro de las actividades que ese están realizando en el contexto de este proyecto, recientemente se realizó un día de campo donde los investigadores Alfredo Torres y Sergio Iruira, ambos especialistas en praderas y producción de carne respectivamente de Inia, compartieron una serie de recomendaciones para enfrentar los eventos climáticos adversos para el ganado.

Alfredo Torres explicó que existen varios factores a considerar a la hora de sembrar praderas con especies tolerantes a la sequía, en este caso como el bromo, festuca, pasto ovillo y festulolium, para tener éxito, como por ejemplo la fertilidad del suelo y fertilización, época de la labor, elección de especies y variedades, calidad de las semillas, la desinfección de estas últimas, condiciones del suelo, dosis de semillas, inoculación y peletización, métodos de regeneración, control de la vegetación residente y la primera utilización de la pradera.

VARIEDAD YA PLANTADA

Por otro lado, el especialista en praderas Cristian Moscoso, también de Inia Remehue, explicó que el cambio climático está afectando la producción de praderas con un efecto notorio en la disminución de la

9 mil

a 10 mil kilos de materia seca por año se generan en una hectárea de ballica y el maíz tiene el doble de rendimiento, pero necesita muchísimo riego, por lo que no es factible de usar.

Un proyecto

para incentivar la incorporación de nuevas variedades resistentes al cambio climático en los predios de la región, está impulsando el Inia Remehue junto con la Seremi de Agricultura.



POR MEDIO DE GRUPOS DE TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA SE ESTÁ DIFUNDIENDO LA UTILIZACIÓN DE VARIETADES FORRAJERAS

pluviometría estival y, a raíz de ello, la productividad forrajera.

Añadió que en el mercado hay especies forrajeras perennes de mejor capacidad para resistir la falta de lluvias, aunque hasta cierto punto, ya que las plantas necesariamente requieren de humedad en el suelo para mantener sus procesos biológicos.

"Además, al incorporar estas especies forrajeras se debe tener en cuenta principalmente parámetros de fertilidad de suelo y manejo de pastoreo. Dentro de estos úl-

timos la correcta utilización de criterios de pastoreo, en términos de entrada y salida, son fundamentales para incrementar la productividad y presencia de la pradera", sentenció Moscoso.

Los últimos años han sido bastante complicados para muchos agricultores que se dedican a la lechería o a la producción de carne. Tal es el caso de Gerardo Geisse, productor lechero del sector Popoén, en la comuna de Río Negro, quien está incorporando las nuevas especies más resistentes

"Empecé hace casi dos meses con una variedad que se llama festulolium, que es una mezcla genética entre festuca y ballica. La puse porque esta zona es candidata a tener más cuidado con la sequía".

Gerardo Geisse
 Agricultor de Río Negro

tes al calor, para asegurar el alimento de sus animales.

"Empecé hace casi dos meses con una variedad que se llama festulolium, que es una mezcla genética entre festuca y ballica. La puse porque esta zona es candidata a tener más cuidado con la sequía. Estoy comenzando con ella, pero sé que hay otros cultivos resistentes a la sequía como la achicoria forrajera, que dicen que es relativamente buena. La alfalfa también, pero esa es más complicada, porque hay que tener tradición alfalfera para que

funcione bien, pero cuando resulta, es un aporte", manifestó.

El agricultor señaló que su plantación de festulolium cumplirá dos meses y se está comportando como ballica por el momento.

"Se puso junto con la avena, para que ahora junten mucha masa verde para que las vacas coman. Pero en este momento no hay ninguna diferencia, porque se comporta como una ballica cualquiera, mezclada con avena, que es la mezcla de ballica otoñal; no obstante, sé que verá la diferencia este verano", dijo.

Geisse comentó que llegó a plantar esta especie tras haberse capacitado en uno de los días de campo que realiza Inia Remehue para estos fines, mediante un Grupo de Transferencia Tecnológica al que pertenece en el Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (Indap).

"Ha servido mucho esta ayuda de capacitación, porque tendré la posibilidad de contar con más alimento para mis animales en los meses que vienen. Lo ideal realmente para salir de la falta de forraje también es el maíz, pero necesita mucho riego, aunque cuando se siembra es como ponerle un segundo piso al campo. Una buena pradera de ballica produce entre 9 mil y 10 mil kilos de materia seca por hectárea al año, mientras que el maíz produce prácticamente el doble, el problema está en el riego y en esta zona no lo tenemos", concluyó.